

Finanzas

Por cuanto por lo regular una familia o individuo tiene aproximadamente 14 tarjetas de crédito, no es de extrañarse que las compañías y bancos del ramo estén disfrutando de enormes ganancias (18.000 millones en 2007) por concepto de cobros y multas por pagar tarde. Podríamos descartar las tarjetas de crédito, pero como las compañías aéreas, de arriendo de automóviles y otros servicios no reciben dinero en efectivo, parece que el “dinero” plástico está entre nosotros con residencia permanente. Sin embargo, podemos transformar nuestro plástico reduciendo el número de tarjetas a no más de dos, y optar por que los pagos salgan de nuestra cuenta en forma automática. O si usted decide pagar por correo, envíe un cheque por el total de la deuda el mismo día que recibe el estado de cuenta, para evitar así las multas e intereses. El hecho de no mantener un saldo deudor ni pagar multas nos convierte a ojos de los bancos en “clientes indeseables”. No importa; de todos modos es mucho mejor que perder los \$1.200 anuales que la familia

promedio le regala cada año al banco por concepto de intereses.²

Administración

Muchos cristianos tienen la costumbre de pagar sus cuentas antes de devolver sus diezmos. Sin embargo, usted y yo vivimos en un mundo de ritmos acelerados, en el cual se nos acumulan demasiados cobros a fin de mes, sin que nos alcance el dinero para pagarlos todos.

Transformemos nuestras prioridades:



© Lars Justinen/lwjaso145

devolvamos a Dios su diezmo PRIMERO, y nos sorprenderemos cómo tendremos suficiente para enfrentar los demás compromisos financieros. Probemos a Dios: ¿En vez de colocar en el platillo el mismo billete de \$1 que dábamos de ofrenda voluntaria en 1950 ó 1990, demos un aumento por el costo de vida?

"Dios hizo el tiempo, pero el hombre lo apresuró" — Proverbio irlandés

Artwork in the Stewpot by GoodSalt.com
GOODSALTTM
ADVENTIST CHRISTIAN ART FOR EVERY HOME & CHURCH

Referencias:

1. Jon Tyson, *Braking the Mold* [Controle el modelo], *Leadership Magazine*, Primavera 2011, pág. 50.
2. Conceptos de Richard A. Swenson, MD, *In Search of Balance* [En busca del equilibrio], 2010, págs. 142, 143, 146 y 147

Distributed by: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Texico. **Director:** Lee-Roy Chacon. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director:** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Cunningham Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

El Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Julio, 2011
Volumen 16, #7

Mayordomos Transformados

Por Gordon Botting, DrPH, CHES, CFC



mymodernmet.com

lago tranquilo rodeado de majestuosas y elevadas montañas.

Ocasionalmente traigo a la memoria unas vacaciones que tomamos con mi esposa en la zona de Filadelfia, y especialmente nuestra visita a algunos condados donde viven los cristianos *amish* [Mennonitas estrictos]. Cuando me siento agotado, y me imagino a estas personas trabajando en el campo y jugando en un ambiente tranquilo y acogedor, realmente me da envidia. Gozar de la bendición de no tener celulares que suenen, ni correo electrónico que nos exija atención constante, ni radio o televisión que interrumpen los momentos de meditación. Imagínese, no tener que revisar el guardarropa cada mañana para buscar lo que va a usar ese día. Realmente me gustaría que hubiera una comunidad

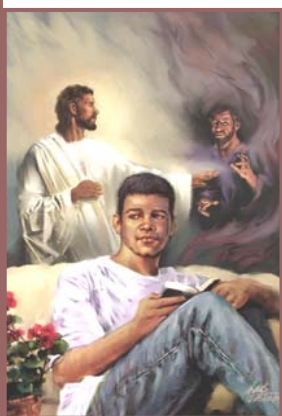
Los científicos del comportamiento nos recuerdan que cuando uno se siente estresado o bajo presión en el trabajo, el mejor remedio es hacer cinco respiraciones profundas; ponerse de pie y tomarse un recreo de cinco minutos; refrescar las células del cerebro con un buen vaso de agua; meditar en las bendiciones de Dios; o visualizar nuestro lugar favorito. Me gusta mucho esta última sugerencia práctica de imaginar por un momento un lugar lejos de los desafíos o dificultades del momento, como la puesta del sol en una playa de Hawái o remar en un

adventista como la de los *amish* para poder vivir allí. Pero la realidad nos despierta: ¿Valdría la pena esa paz y tranquilidad a cambio de tener que ensillar un caballo o preparar un carruaje para viajar? ¿Me sentiría contento si tuviera que usar todo el tiempo ropa negra y blanca, y tener que caminar al portón de entrada para contestar el teléfono?

Para la mayoría de nosotros, el estilo de vida *amish* nunca será una realidad. Seguiremos viviendo en nuestro mundo moderno, con sus incesantes esfuerzos por “progresar”, su pasión por el materialismo, su codicia y egoísmo descarados. Pero eso no significa que tenemos que contemporizar con las

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

expectativas de nuestra sociedad moderna. El apóstol Pablo escribió a los Romanos: "No os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que podáis comprobar cuál es la voluntad de Dios, que es buena, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).



Este mensaje no era solo para el primer siglo, sino también para el siglo 21.

En Manhattan, Nueva York, cierto joven pastor se ha dedicado a combatir este

estilo de vida aniquilador con el poder transformador del evangelio. Comenta este misionero urbano: "Para mí, definitivamente ésta es más que una teoría. Como pastor de una red de congregaciones en algunos de los barrios más ateos de los Estados Unidos, donde a pesar de las probabilidades, las semillas del evangelio han brotado a través del concreto secular de Manhattan. Tenemos inversionistas de Wall Street, que han cambiado su carrera dedicada a expresar su codicia, por la generosidad más radical. Tenemos personas en la industria de las modas, que han logrado ver a través de la frágil cubierta de la belleza externa, y que han llegado a interesarse profundamente en proyectos para restaurar a víctimas

del tráfico sexual y a mujeres maltratadas. Tenemos familias que viven en barrios donde estas condiciones son típicas. Allí comparten sus recursos, demostrando que valoran la comunidad por encima de su propia comodidad, conforme a lo que se requiere del pueblo de Dios. Conocemos ejecutivos de los medios de comunicación que se han dedicado a escribir relatos y exponer historias que destacan lo bueno, lo verdadero y lo hermoso. Tenemos artistas cuyas creaciones dan evidencia de una imaginación renovada, empeñados en producir obras que contengan esperanza para una cultura repleta de cinismo, como lo es la nuestra. En fin, la lista es interminable".¹

Usted y yo podemos cambiar nuestras vidas al no conformarnos con lo que espera de nosotros el mundo que nos rodea. En el proceso, podemos reducir las tensiones y la presión que genera nuestro estilo moderno de vida, convirtiéndonos en mayordomos transformados. He aquí algunos ejemplos:

La Vivienda

Durante los últimos cincuenta años, el tamaño de las casas se ha multiplicado, de aproximadamente 100 m² (metros cuadrados) a más de 250. Este espacio adicional ofrece más privacidad, más comodidad y muchas habitaciones para la familia y los invitados. Sin embargo, conformarse a este estilo de vida significa pagar el precio que incurre esa casa más grande, lo cual exige trabajar más horas para enfrentar los pagos mensuales de la hipoteca, así como los gastos de limpieza adicional y el aumento en el consumo del gas y la energía eléctrica.²

Correo Electrónico

En 2009, hubo 247.000 millones de correos electrónicos que se enviaron en todo el mundo. Eso es más de 3.000 por segundo. Más del 60% de esos correos electrónicos se dirigían a clientes privados, y cerca del 40% a empresas públicas. El usuario corporativo típico envía y recibe como 170 mensajes cada 24 horas y gasta un tercio del tiempo de su trabajo leyendo y contestando a este monstruo electrónico. A las grandes organizaciones empresariales con más de 1.000 empleados les cuesta algo así como 1.8 millones de dólares al año resolver problemas técnicos, tales como *spam*, y pierden otros \$160.000 dólares en defenderse contra los virus. Agreguemos el 59% de la población que revisa sus correos desde sus camas, y el 53% desde el baño; 37% mientras manejan y más del 12% en la iglesia. Dos años a partir de ahora, se espera el doble de estas cifras. Además están todas las redes sociales como Twitters, Facebook y MySpace, y eso solo por nombrar algunos.

Podemos conformarnos con la presión del mundo del Internet, o podemos ser transformados adoptando márgenes razonables como, por ejemplo, revisar el correo electrónico al principio y al final del día, escribir respuestas breves; evitar enojarse cuando la otra persona no responde luego; y descansar de los correos electrónicos. Si nada de eso da resultado, hagamos lo que un profesor de Leyes de la Universidad de Stanford: simplemente se

declaró en bancarrota de los correos electrónicos.²

Transportación

Hoy en día, tenemos la opción de vivir y trabajar en dos lugares diferentes. A diferencia del siglo XIX cuando el lugar de trabajo era el mismo donde se vivía; por ejemplo, se trabajaba de sol a sol en la granja donde uno vivía desde su



nacimiento. Ahora podemos viajar a nuestro lugar de empleo hasta tres horas diarias. El promedio nacional es de poco más de 80 km. de

ida y vuelta. Si tomamos aproximadamente un tercio de los que viajan al trabajo en los Estados Unidos (130 millones de personas), "esto significa más de doce mil años de tiempo perdidos diariamente. Con la tasa de desempleo actual del 9%, muchas familias e individuos no tienen más remedio que viajar de una a tres horas diarias hasta su trabajo".²

Usted puede transformar su ritmo frenético, con algunos horarios flexibles. En ciertas circunstancias, podría trabajar cuatro días de diez horas en vez de cinco días de ocho horas. También podría ver si le permiten trabajar desde su casa, donde a menudo se tienen menos interrupciones y se produce más.²